EL COLEGIO DE MEDICOS CELEBRO ANOCHE, EN SU MEMORIA, UNA SOLEMNE SESION ACADEMICA

"Don Plácido nos ha dejado toda una escuela de hacer medicina"

— **«HACIA CIENCIA Y HUMANISMO DESDE OVIEDO, DONDE DISFRUTO DE LA FELICIDAD DE LOS HOMBRES PRIVILEGIADOS» (DOCTOR ZUMEL)**

— **«FUE UN GRAN CIUDADANO ESPAÑOL, UN ENAMORADO DE LA VERDAD, LA BONDAD, LA BELLEZA Y LA JUSTICIA» (GERARDO CABALLERO)**

LA VIUDA DEL DOCTOR ALVAREZ-BUYLLA RECIBIO LOS TITULOS DE HIJO PREDILECTO DE OVIEDO Y DE PRESIDENTE DE HONOR DE LA CORPORACION COLEGIAL

Todo lo que don Plácido Alvarez Buylla significó en su tiempo, como persona y como médico, tuvo ayer una emocionada, afectuosa y fidelísima evocación en una solemne sesión académica, celebrada en su memoria, y en su homenaje por el Colegio de Médicos de Oviedo.

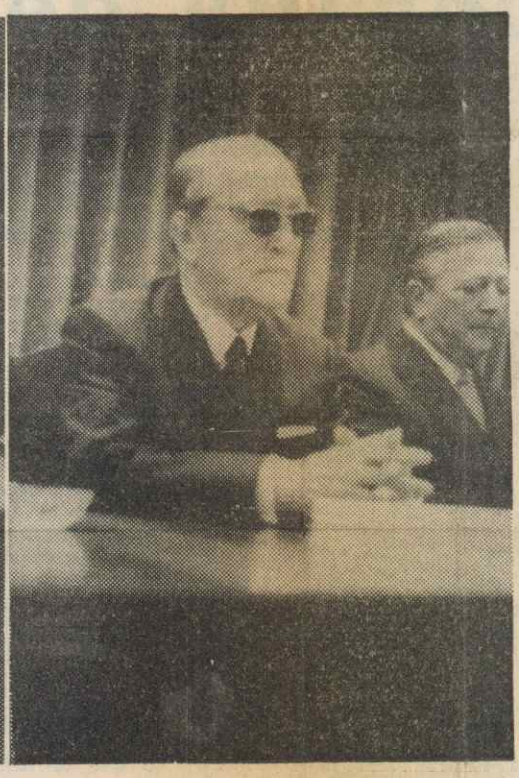
Con anterioridad fue oficiada una misa por su alma en la iglesia del Corazón de María y a continuación —a las siete y media— se celebró este acto, que, como era de esperar, tuvo una masiva asistencia que rebasó la capacidad del aula colegial.

Bajo la presidencia del gobernador civil de la provincia, don Fernando Pérez de Sevilla, intervino en primer lugar el doctor don Eduardo González Menéndez: "Su ejemplo —dijo— es uno de los más altos títulos del Colegio de Oviedo. Don Plácido fue el mejor amigo de sus enfermos y de sus compañeros".

"Su espíritu—señalaría también—vive en el alma de la medicina, que era su gran pasión".

El doctor González Menéndez concluyó señalando cómo don Plácido "nos ha dejado toda una escuela de hacer medicina".

A continuación habló don Marino Gómez Santos, periodista, premio nacional de Literatura, quien recordó su antigua y entrañable amistad con don Plácido, como le conoció "allá en el viejo hospital —que entonces ocupaba las instalaciones del Orfanato Minero—, al lado de otras dos figuras singulares de la medicina asturiana: don Francisco García Díaz y don Joaquín Morán".



Don Marino Gómez Santos puso de relieve especialmente la excepcional calidad numana de don Plácido y como ella sería para él en todo momento un punto obligado de referencia, espejo y guía.

Seguidamente hizo uso de la palabra don Mariano Zumel, presidente de la Sociedad Española de Médicos, Escritores y Artistas:

"Sólo las buenas personas pueden ser buenos médicos"

Con este pensamiento de un filósofo alemán, el doctor Zumel quiso resaltar su completa adecuación a la personalidad de don Plácido: "Hacia ciencia y humanismo desde Oviedo, donde vivió la felicidad de los hombres privilegiados".

El doctor Zumel terminó su intervención recordando cómo en el país avanzado de la ciencia, en Estados Unidos, las estadísticas más recientes estaban redescubriendo al médico de cabecera, al médico precisamente que representa ejemplarmente don Plácido Alvarez Buylla.

Tras la intervención del doctor Zumel, y en nombre de los amigos, habló don Gerardo Caballero, el heroico defensor de Oviedo, cuyas palabras fueron recibidas con un gran aplauso.

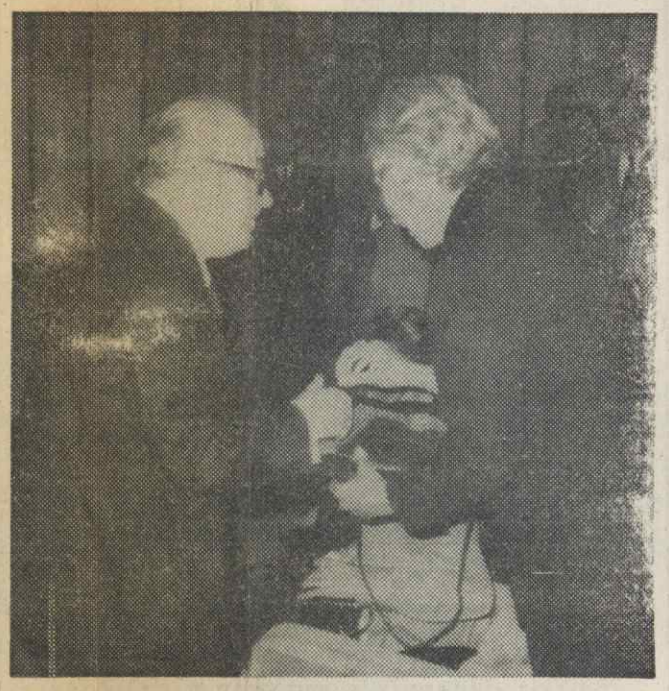
El general Caballero evocó el principio de su amistad con don Plácido y cómo aquella inicial relación personal se fue ampliando hasta hacerse auténticamente familiar y ver durable.

"Don Plácido —dijo— fue un gran ciudadano español, un enamorado de la verdad, la bondad, la belleza y la justicia".

A continuación el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Oviedo, en representación del titular —ausente por razones de su cargo— ofreció el título de hijo predilecto de Oviedo a la viuda del doctor Alvarez Buylla, haciendo entrega del mismo, así como del de presidente de honor del Colegio, que fue hecho por su presidente, el doctor González Menéndez.

Con una vivísima emoción el doctor don Arturo Alvarez Buylla Corujo, hijo de don Plácido, agradeció, una vez realizada esta ceremonia, todos los honores rendidos a su padre:

"Toda la familia—confesó—nos sentimos orgullosos de pertenecer a una comunidad en la que resplandece la buena voluntad".

Cerró el acto el gobernador civil de la provincia, quien manifestó, pese a no haber conocido personalmente a don Plácido, se sentía honrado con su recuerdo y con la lección de humanidad que don Plácido había dejado para siempre entre nosotros.

Fotos **TOSAL**